



GACETA DE PUERTO-RICO.

AÑO DE 1860.

MARTES 11 DE SETIEMBRE

NUM. 109.

PARTE OFICIAL.

CAPITANIA GENERAL

DE PUERTO-RICO.

ESTADO MAYOR.

Seccion 1ª.—Negociado 1º.—Número 33.

Orden general del día 7 de Setiembre de 1860 en Puerto-Rico.

El Excmo. Sor. Ministro de la Guerra en 30 de Junio próximo pasado trasladó al Excmo. Sor. Capitan General de esta Isla el Real decreto que sigue.

“Excmo. Sor.—La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el Real decreto siguiente.—Para que en las Jurisdicciones de Guerra y Marina, pueda aplicarse la amplia y general amnistia por delitos políticos, que Me digné conceder en 1º de Mayo último; oido el parecer del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, y conformándome con lo espuesto por el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, Vengo en decretar lo que sigue.— Artículo primero. Se aplicará la general y completa amnistia mencionada, á todos los individuos del Ejército y Armada que puedan hallarse procesados, sentenciados ó sugetos á responsabilidad por cualquiera clase de delitos meramente políticos, cometidos con posterioridad al día 1º de Octubre de mil ochocientos cincuenta y seis, que alcance de modo alguno á los delitos militares comunes aun que tengan conexion con los de indole política.— Artículo segundo.—Los que se hallen espatriados ausentes de España podrán volver desde luego, ó no procesados ó sentenciados; mas para ello, dentro del plazo de un mes á contar desde la fecha en que esta Real disposicion sea publicada por las Legaciones ó Consulados de España deberán previamente hacer ante los representantes de España, ó Consules españoles en el extranjero, el juramento de fidelidad á la Constitucion del Estado y á Mi Real Persona y Autoridad, lo cual acreditado en forma ante el Capitan general respectivo obtendrán de este la declaracion del beneficio, quien la otorgará de conformidad con el dictamen de su Auditor, y no habiendo conformidad consultará al Tribunal Supremo de Guerra y Marina pará su determinacion.— Artículo tercero.—Se sobreseerá desde luego y sin costas en los procesos pendientes por los delitos puramente políticos, en la mencionada forma, y los individuos que por el mismo concepto se hallen detenidos ó presos, serán puestos inmediatamente en libertad sin nota, alzándose y cancelándose el embargo ó secuestro de bienes, si lo hubiese Igual libertad, y con iguales y favorables consecuencias se otorgará á los que se hallen sufriendo condena por el expresado concepto, aunque en este caso no se devolvieran á los mismos las cantidades que hubieren satisfecho por gastos de juicio y costas procesales.— Artículo cuarto.—En ninguno de los casos expresados se otorgará la libertad, sin que los interesados hagan previamente el Juramento prevenido en el artículo 2º.— Artículo quinto.—Los que se hallen detenidos por haber tomado parte en actos ostensiblemente contrarios á las instituciones ó á la dinastia, obtendrán la libertad si la solicitaren prestando antes de serles otorgada, el expresado juramento.— Artículo sexto.—Los artículos segundo y quinto, no comprenden á los que por leyes especiales se hallen privados de residir en los Dominios de España.— Artículo séptimo.—La aplicacion de esta gracia en ámbos fueros mencionados, compete hacerla individualmente al Tribunal Supremo de Guerra y Marina en sus salas respectivas segun los casos, ó á los Capitanes generales de provincia, ó de Departamento de Marina, ó á los Juzgados especiales en que se halla radicada la causa ó sumaria, y por las cuales debiera proveerse en otro caso sentencia ejecutoria, y en cuanto á los penados corresponde siempre hacer la aplicacion á la Autoridad que haya dictado la sentencia ó fallo egecutorio.— Artículo octavo.—Si en algun proceso se persiguere al mismo tiempo un delito político con otros ó otros comunes ó militares se aplicará esta gracia únicamente en cuanto al político, y en todo caso sin perjuicio de tercero, continuándose la sustanciacion respecto á los delitos militares ó comunes, y dándome cuenta por conducto del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.— Artículo no-

veno.—Las causas sobreseidas con calidad de sin perjuicio, ó en que hubiese recaido absolucion solo de la instancia se declararán definitivamente terminadas, espresándose el motivo, como si hubiese recaido en ellas egecutoria con absolucion libre sin gastos y costas del juicio, alzándose por tanto los embargos, y cancelándose las fianzas que aun existan.— Artículo décimo.— Los Gefes y Oficiales que hubieren abandonado sus banderas ó respectivo empleo, y se hallen ausentes de España y á hora obtuviesen la aplicacion de esta gracia, con los requisitos mencionados y por las Autoridades respectivas, recibirán de estas pasaporte para fijar su residencia en el punto que les convenga, y las mismas Autoridades Me darán cuenta en cada caso individualmente.— Artículo undécimo.—Los individuos que procedentes de las clases de Sargentos, Cabos ó soldados del Ejército ó de la Armada y gente de mar, obtuvieren la amnistia con los mismos requisitos, y no hubiesen cumplido el tiempo de su empeño cuando se desertaron, se fugaron ó emigraron, serán agregados provisionalmente por los Capitanes generales á alguno de los Cuerpos de su arma, hasta que el Inspector ó Director respectivo en vista de las noticias nominales que aquellos le pasen, los destine donde tengan por conveniente para que estingan el tiempo que les sirva de abono el de emigracion.— Artículo duodécimo.—Si algun individuo no le se le deniega indebidamente la aplicacion de esta gracia por las Autoridades á quienes se le ha de acudir directamente, en caso de que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, el cual en su respectiva Sala dictará la resolucion ó providencia que juzgue correspondiente.— Artículo décimotercero.— Terminada la aplicacion de la amnistia, los Capitanes generales de Distritos, los de Departamentos de Marina y los Gefes de los Juzgados especiales, remitirán á los Ministerios respectivos por conducto del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, duplicadas relaciones nominales, con expresion de las clases á que pertenecen los agraciados, de su procedencia del extranjero de los procesos que se les estaban siguiendo, y á demas las observaciones que juzguen oportunas actualmente y para lo sucesivo.— Artículo décimocuarto.— Este Real decreto solo es aplicable en la Península é Islas adyacentes. Por tanto, mando al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, Capitanes generales del Ejército y Armada, y Comandantes generales de estos dominios que hagan público este Mi Real decreto al frente de banderas y estandartes en la forma acostumbrada, y le comuniquen y circulen á los Gobernadores y demas Gefes militares en sus respectivos distritos para su observancia en la parte que á cada uno toque, y á fin de que lleguen á noticia de todos. Dado en Palacio á treinta de Junio de 1860.— Está rubricado de la Real mano.— El Ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.— Lo que trasladó á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes, incluyéndole con el mismo fin copia del Real decreto de 1.º de Mayo á que el preinserto hace referencia.”

Copia que se cita:—Presidencia del Consejo de Ministros.—Excmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el Real decreto siguiente.—En atencion á las razones que Me ha expuesto mi Consejo de Ministros Vengo en Decretar lo siguiente.— Artículo primero. Se concede amnistia general completa y sin excepcion á todas las personas procesadas, sentenciadas ó sugetas á responsabilidad por cualquiera clase de delitos políticos cometidos desde la fecha del Real Decreto de diez y nueve de Octubre de mil ochocientos cincuenta y seis.— Artículo 2º. Se sobreseerá desde luego y sin costas en los procesos pendientes por estos delitos, y las personas que por ellos se hallaren detenidas ó sufriendo alguna condena serán puestas inmediatamente en libertad sin nota alguna, dejando libres sus bienes de todo embargo ó secuestro.— Artículo tercero.—Los que se hallen espatriados podrán volver á España desde luego, haciendo previamente ante los respectivos Enviados y Consules Españoles el juramento de fidelidad á Mi Persona y á la constitucion del Esta-

Sección 1ª.—Negociado 1º.—Número 32.
Escritura número...
con que...
del 6 de Setiembre
1860 en Puerto-Rico.
El Excmo. Sor. Ministro de la Guerra, en 2 de Mayo próximo pasado trasladó al Excmo. Sr. Capitan General de esta Isla el Real decreto siguiente:
“Excmo. Sor.—La Reina (Q. D. G.) me ha dignado expedir el Real decreto siguiente:— Artículo primero. Se aplicará la general y completa amnistia mencionada, á todos los individuos del Ejército y Armada que puedan hallarse procesados, sentenciados ó sugetos á responsabilidad por cualquiera clase de delitos meramente políticos, cometidos con posterioridad al día 1º de Octubre de mil ochocientos cincuenta y seis, que alcance de modo alguno á los delitos militares comunes aun que tengan conexion con los de indole política.— Artículo segundo.—Los que se hallen espatriados ausentes de España podrán volver desde luego, ó no procesados ó sentenciados; mas para ello, dentro del plazo de un mes á contar desde la fecha en que esta Real disposicion sea publicada por las Legaciones ó Consulados de España deberán previamente hacer ante los representantes de España, ó Consules españoles en el extranjero, el juramento de fidelidad á la Constitucion del Estado y á Mi Real Persona y Autoridad, lo cual acreditado en forma ante el Capitan general respectivo obtendrán de este la declaracion del beneficio, quien la otorgará de conformidad con el dictamen de su Auditor, y no habiendo conformidad consultará al Tribunal Supremo de Guerra y Marina pará su determinacion.— Artículo tercero.—Se sobreseerá desde luego y sin costas en los procesos pendientes por los delitos puramente políticos, en la mencionada forma, y los individuos que por el mismo concepto se hallen detenidos ó presos, serán puestos inmediatamente en libertad sin nota, alzándose y cancelándose el embargo ó secuestro de bienes, si lo hubiese Igual libertad, y con iguales y favorables consecuencias se otorgará á los que se hallen sufriendo condena por el expresado concepto, aunque en este caso no se devolvieran á los mismos las cantidades que hubieren satisfecho por gastos de juicio y costas procesales.— Artículo cuarto.—En ninguno de los casos expresados se otorgará la libertad, sin que los interesados hagan previamente el Juramento prevenido en el artículo 2º.— Artículo quinto.—Los que se hallen detenidos por haber tomado parte en actos ostensiblemente contrarios á las instituciones ó á la dinastia, obtendrán la libertad si la solicitaren prestando antes de serles otorgada, el expresado juramento.— Artículo sexto.—Los artículos segundo y quinto, no comprenden á los que por leyes especiales se hallen privados de residir en los Dominios de España.— Artículo séptimo.—La aplicacion de esta gracia en ámbos fueros mencionados, compete hacerla individualmente al Tribunal Supremo de Guerra y Marina en sus salas respectivas segun los casos, ó á los Capitanes generales de provincia, ó de Departamento de Marina, ó á los Juzgados especiales en que se halla radicada la causa ó sumaria, y por las cuales debiera proveerse en otro caso sentencia ejecutoria, y en cuanto á los penados corresponde siempre hacer la aplicacion á la Autoridad que haya dictado la sentencia ó fallo egecutorio.— Artículo octavo.—Si en algun proceso se persiguere al mismo tiempo un delito político con otros ó otros comunes ó militares se aplicará esta gracia únicamente en cuanto al político, y en todo caso sin perjuicio de tercero, continuándose la sustanciacion respecto á los delitos militares ó comunes, y dándome cuenta por conducto del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.— Artículo no-

Lo que de órden de S. E. se inserta en la General este dia para conocimiento y cumplimiento de todas las clases militares de esta Capitanía General.—El tablete de E. M. interino, Paulino García.